

Felicidad en el Puerto de Venecia

De la mano de Essentia creativa y de su ciclo de buenos propósitos para iniciar el año que duró del 23 de enero al 1 de febrero, despedí el viernes 31 un mes brillante para 'De los pies a la cabeza', con seis conferencias e infinitos nuevos retornos positivos en apenas tres semanas.

La propuesta era atrevida, en el fondo y en la forma. Había que hablar de la felicidad en apenas media hora y hacerlo en la intersección de los dos pasillos de la interminable galería comercial de Puerto Venecia. Cuesta hablar de los sentimientos, porque lo que se siente es lo más difícil de explicar, y más hacerlo del más importante si se compara con los demás, del único importante si se elige uno entre todos. Y la exigencia aumenta al tratarse de un espacio abierto, conviviendo con quien viene, quien pasa y quien se queda. Como, por suerte, pasa casi siempre desde que este modelo nació hace justo un año, la realidad superó las expectativas más optimistas. Un centenar de personas abarrotaron el recinto diseñado, se asomaron por fuera de sus límites e incluso la siguieron con atención desde la planta superior. ¿Un resumen? La felicidad es calidoscópica, subjetiva e irrenunciable. Es ser lo que quieres ser, lo mejor que puedes ser y lo que dices ser.



31 enero, centro comercial Puerto Venecia